

LA VANGUARDIA  
MARTES, 19 AGOSTO 2003

# VIVIR EN VERANO

## Locos por Barcelona

CADA VEZ SON MÁS LOS EXTRANJEROS QUE LO DEJAN TODO PARA VIVIR EN LA CAPITAL CATALANA

ELENA CASTELLS | BARCELONA

La presión por Barcelona sobrepasa fronteras. Ya no son sólo las miles de turistas que cada año se quedan maravillados con la ciudad, sino que cada vez son más los profesionales extranjeros, en su mayoría empresarios, que lo dejan todo en sus lugares de origen para instalarse en la capital catalana en busca de mejores condiciones de vida. El clima, el mar, la calidad de vida, la comida, la gente, el carácter cosmopolita, el tamaño de la ciudad y la buena conexión con otras ciudades europeas son algunos de los motivos que ayudan por convencer a los inmigrantes. "Algunos vienen por un plazo de un año, pero se acaban quedando muchos más, y cada vez son más los que hacen un planteamiento por toda la vida", explica Beatriz Cayo, que está al mando de una empresa que facilita la integración de profesionales extranjeros en la ciudad.

Los servicios que ofrece la empresa de Beatriz van desde encontrar una vivienda o la contratación de los suministros básicos hasta

Desde 2001, la empresa Barcelona Relocation Services ayuda a extranjeros adinerados a instalarse

Los servicios que ofrece van desde encontrar una vivienda hasta un colegio para los niños o canguros

un colegio para los niños, médicos, canguros, señoras de limpieza, seguros privados, permisos de residencia o contacto con clubs deportivos. "Me proporcionó una amplia selección de cosas, supervisó la firma de los contratos, obtuvo los permisos de residencia para mi familia, me facilitó una muy buena escuela para mi hijo y se las arregló con todos los papeles de suministros, durante agosto, cuando en España nadie trabaja", comenta Frank Bury, un empresario inglés que se trasladó a Barcelona para realizar un máster.

Según datos del Institut d'Estadística de Catalunya en Barcelona vivían en 1996 algo más de 38.000 extranjeros. Una cifra que aumentó de manera espectacular en el 2001 hasta situarse en 130.535. Es difícil saber cuántos de ellos corresponden al perfil de clientes de la empresa Barcelona Relocation Services. "Son profesionales con un nivel adquisitivo elevado, como la familia Corrao, la mayoría empresarios; no tenemos clientes estudiantes ni inmigrantes de bajo poder adquisitivo porque no juegan con los gastos de esos servicios, que oscilan entre los 1.800 y los 3.000 euros. Cuando el cliente nos contacta, le aseguramos que en un máximo de dos meses ya estará instalado e integrado", dice.

DE CHILE A CATALUNYA



Francisco Ortiz, con su esposa y su hijo, disfrutando de un momento de ocio en un restaurante de Valldorçà.

### "Nos gusta todo lo que la ciudad ofrece"

Francisco Ortiz emigró a Barcelona desde Chile como representante de una empresa de productos químicos. "Me obligaba a ir mejor, por lo menos, una vez al mes a Europa, así le recordaba a varias ciudades para visitar a sus clientes. Cuando la empresa le dio la oportunidad de abrir una oficina en Europa, él decidió hacerlo en Barcelona", explica el jefe de oficina de la empresa.

En marzo, la familia Ortiz -Francisco, su esposa y su hijo Nicolás- se trasladaron a la capital catalana. "Hoy estoy de vacaciones en Barcelona, pero me gusta todo lo que ofrece la ciudad", dice el jefe de oficina de la empresa.

Más o menos, que también están bien conectadas y yo me quedo, como un turista, cuando voy a visitar, pero siempre me siento en buenas condiciones para irme y de volver para mí y mi familia a mi Barcelona", explica el jefe de oficina.

En marzo, la familia Ortiz -Francisco, su esposa y su hijo Nicolás- se trasladaron a la capital catalana. "Hoy estoy de vacaciones en Barcelona, pero me gusta todo lo que ofrece la ciudad", dice el jefe de oficina de la empresa.

El jefe de oficina de la empresa, Francisco Ortiz, explica que su familia se instaló en Barcelona por un tiempo limitado, pero se quedó. "Yo soy chileno, pero me gusta todo lo que ofrece la ciudad y su calidad de vida", dice el jefe de oficina.

Por el momento se han planificado otros tres proyectos en Barcelona, pero no descartan que se puedan hacer más. "Nos gusta todo lo que ofrece la ciudad", dice el jefe de oficina de la empresa.

La oferta cultural, la cercanía del mar y también que tiene muchas cosas para los niños por quedar", añade. Pero hay algo que no le gusta y es el "trato que le damos los servicios en este país, todo va muy lento, se lo van demorando tiempo en respetar el ciclo personal", se queja. Bury explica que lleva más de dos horas colado en la terminal -el principal aeropuerto de trabajo- y que la compañía no le da ninguna solución.

En los tres años de vida de la empresa, Beatriz ha seleccionado la población a más de 50 familias y más de 20 empresas que envían a sus empleados. El perfil que más abunda es el del matrimonio entre 35 y 45 años, con hijos y negocio propio o empresas que abren sucursales en Barcelona. Es el caso del chileno Francisco Ortiz, que junto a su esposa y su hijo se han instalado en una casa en Valldorçà. Lejos del perfil mayoritario, hay otros casos, como el de un empresario que se ha instalado con sus tres hijas o un joven americano que tras un tiempo de estancia en Barcelona disfrutó de su soltería en Barcelona.

La preocupación principal es la búsqueda de una vivienda. Frank Bury, ingeniero londinés, explica que "después de buscar un apartamento durante casi un mes sin éxito

-no hablaba ni de español-, contacté con Barcelona Relocation Services. En sólo tres días vié más de nueve apartamentos y en una semana y media ya tenía el que quería".

Por nacionalidades, en primer lugar están los ingleses, y luego norteamericanos, franceses y belgas, y por último, norteamericanos. "E hecho de que los ingleses sean el principal

SIGUE EN LA PÁGINA 2